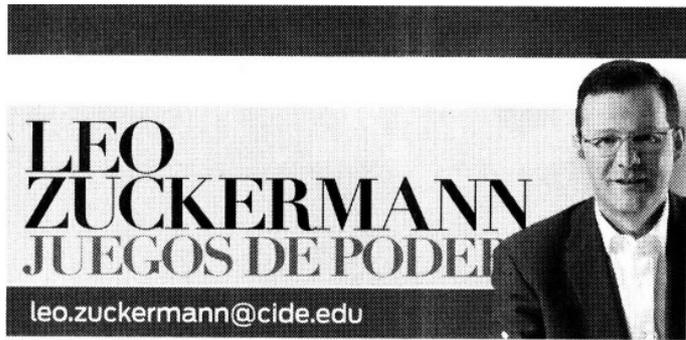


Fecha 11.11.2008	Sección Primera-Nacional	Página 4
---------------------	-----------------------------	-------------



Los primeros convencidos

“ Kennedy estaba tratando de llegarle a Castro, pero Castro le llegó primero a él”. Esto dijo Lyndon B. Johnson al final de su presidencia. Así lo revela Tim Weiner en su extraordinario libro sobre la historia de la Agencia Central de Inteligencia, la CIA. El autor, durante varios capítulos demue-

tra cómo John y Robert Kennedy, entonces presidente y procurador general, trataron de asesinar al líder de la revolución cubana sin éxito alguno, asociándose en el camino con la mafia estadounidense. Para Johnson, quien sustituyó a Kennedy cuando éste fue asesinado, la conexión del homicida, Lee Harvey Oswald, con la embajada cubana en México resultó clave para pensar que el atentado fue una conspiración dirigida por Castro. La Comisión Warren que investigó el asesinato nunca pudo hallar dicho complot. Sin embargo, el presidente de Estados Unidos estaba convencido de su existencia.

En el caso del fallecimiento de Juan Camilo Mouríño, José Luis Santiago Vasconcelos y otras seis personas que viajaban en el avión que se colapsó, el gobierno ha reaccionado bien para informar a la opinión pública. No ha habido vacíos de información que se llenen con especulaciones. El secretario de Comunicaciones y Transportes ha reportado puntualmente todos y cada uno de los descubrimientos. Luis Téllez ha prometido que la información seguirá fluyendo, lo cual permitirá establecer si lo ocurrido fue un accidente o un atentado. Mientras tanto, el presidente Calderón ha sido muy cuidadoso de no hacer un juicio apurado. No habla ni de accidente ni de atentado. Está, como debe ser, a la espera de las investigaciones.

Lo que aquí debe de contar son las opiniones de los expertos basados en la evidencia empírica. Hizo bien el gobierno, en este sentido, en invitar a peritos estadounidenses y británicos a que investiguen el asunto y emitan su opinión profesional. Se trata de técnicos del más alto nivel que no arriesgarán su prestigio personal y el de las instituciones en las que laboran (de las mejores del mundo) para encubrir lo que realmente ocurrió el martes pasado.

Continúa en siguiente hoja



Página 1 de 2
\$ 13120.00
Tam: 328 cm2
OSANCHEZ

Fecha 11.11.2008	Sección Primera-Nacional	Página 4
----------------------------	------------------------------------	--------------------

Aunque el Presidente ha sido cauteloso en no emitir juicios apresurados, también es cierto que ha mandado señales en las que parece que las víctimas murieron a consecuencia de la guerra que está librando el Estado mexicano en contra del crimen organizado. El acto del jueves en el Campo Marte terminó con el Presidente dándoles a los familiares de las víctimas las banderas nacionales que cubrían sus féretros. En el imaginario público esta escena está invariablemente asociada con soldados muertos en la batalla.

Y en el homenaje que el PAN le organizó a **Mouriño** el domingo, el presidente del partido dijo: “Por tu memoria, **Juan Camilo**, no vamos a permitir que el narcotráfico y la droga lleguen a nuestros niños. Por tu memoria [...] el PAN no va a pactar con los delincuentes”. ¿A qué se refiere **Germán Martínez** al hacer estas alusiones? ¿Acaso, como en el tratamiento que se dio a las víctimas del avionazo en el Campo Marte, no azuzan la idea de un atentado?

En caso de que el avionazo haya sido un atentado, el gobierno debe ser el primer interesado en anunciarlo. No veo por qué tendría motivos para encubrirlo. ¿Qué ganaría? ¿No aparecer vulnerable frente a los culpables? De hecho, resultaría muy arriesgado para el gobierno montar una operación de encubrimiento que involucraría a instituciones internacionales.

Ahora bien, en caso de que el avionazo haya sido un accidente, los primeros que tienen que estar convencidos de esto son el Presidente y su círculo más cercano. Porque si ellos no creen que lo que hubo fue un accidente, se abrirá el eterno pozo de las especulaciones. El resultado será como el asesinato de **Kennedy**: 45 años después siguen alimentándose todo tipo de teorías, comenzando con las que pensaba el mismísimo presidente **Johnson**.